

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36
7675
#4/1975

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA

4

Editorial Universitaria
Guatemala, Centroamérica

1975

21012

INFORMES DE INVESTIGACIONES

Se incluyen en esta parte de la revista los informes presentados por los estudiantes de los cursos que sobre *Introducción al estudio del folklore* y *Teoría del folklore* y *Folklore de Guatemala*, imparten los licenciados Ida Bremmé de Santos y Celso A. Lara F., en la Facultad de Humanidades y Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, respectivamente.

Todos estos trabajos fueron elaborados durante 1975.

LA CERAMICA TRADICIONAL DE SAN ANTONIO LAS TROJES

Aída Díaz Paniagua
Aída Chocano de Ritz
Gladys S. de Bonhenberger

1 INTRODUCCION

1.1 Descripción geográfica, histórica y social

San Antonio Las Trojes es una aldea del municipio de San Juan Sacatepéquez, departamento de Sacatepéquez.

Pequeño poblado que dista de la población de San Juan Sacatepéquez aproximadamente veinte kilómetros. El camino de acceso es balastrado.

La población es predominantemente indígena, de habla cakchiquel, y tiene alrededor de 1,500 habitantes cuya principal ocupación son las labores agrícolas, tanto en la propia aldea como en las fincas de la costa, a donde van a cortar café y caña. La otra ocupación principal de la población es la fabricación de cerámica, la cual está encomendada a las mujeres.

San Antonio Las Trojes se formó en 1951, como resultado de un parcelamiento, ya que constituía parte de los terrenos donde hoy está asentada la finca particular de don Francisco Sandoval

Quevedo. Fue afectada por el decreto 900 de la ley de reforma agraria durante la administración revolucionaria de Jacobo Arbenz, expropiada y entregada a los propios trabajadores de la finca, a los cuales correspondió una parcela de 8 manzanas y 3/4 a cada uno. Más tarde, con el gobierno contrarrevolucionario de Castillo Armas, los finqueros del lugar se dedicaron a explotar sus bosques.

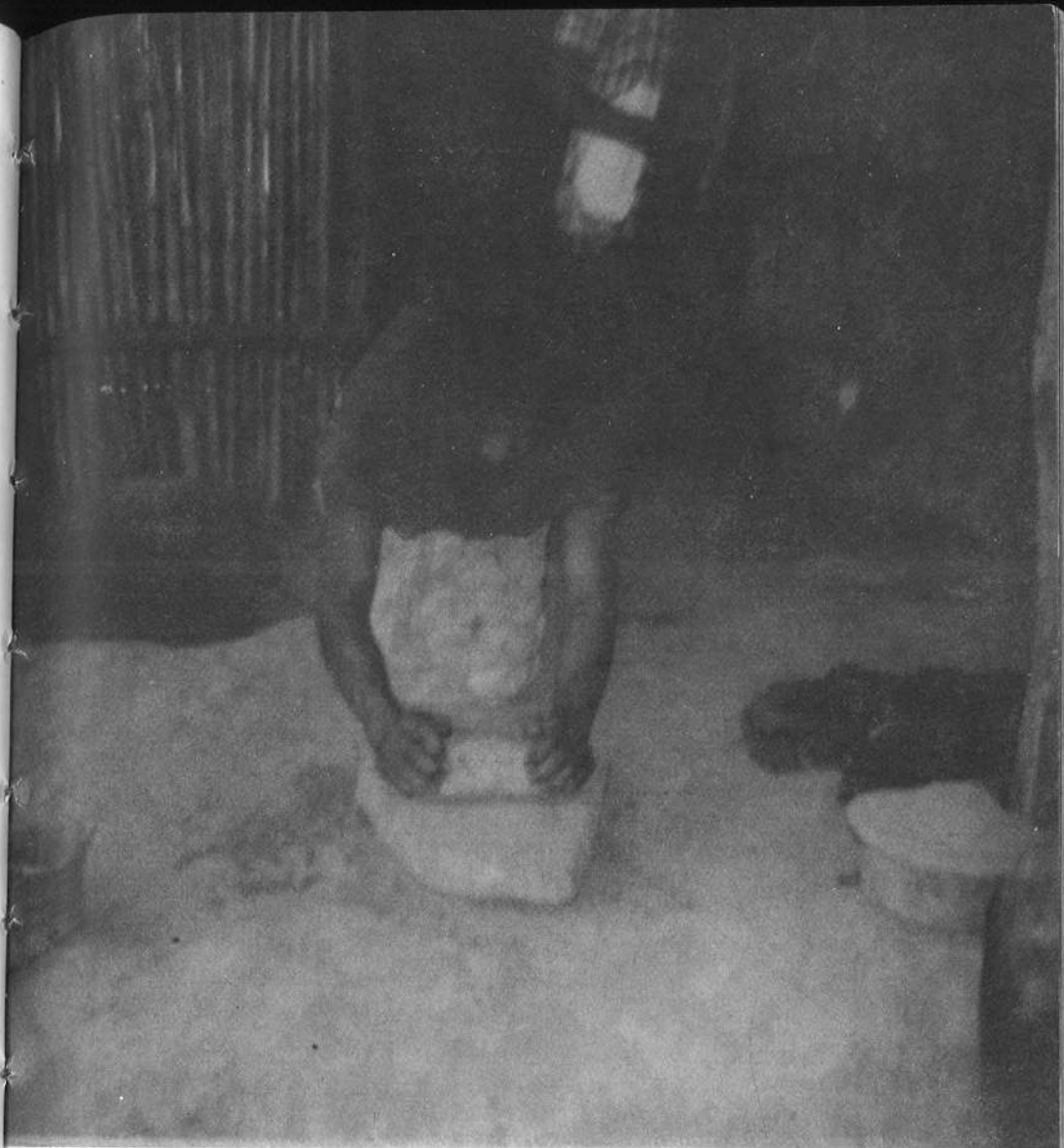
El terreno donde está asentado el pueblo es bastante accidentado porque éste fue levantado alrededor de lo que constituyó el casco de la finca. Aunque al principio se había escogido un terreno más adecuado, por lo plano y con fuentes de agua más cercanas, la razón de haber rechazado esta última decisión, la explican los pobladores, por medio de una "leyenda": cuentan que al decidir el lugar para el caserío, lo primero que se llevaron fue el San Antonio de la iglesia, pero el santo regresaba por las noches en forma milagrosa y amanecía bajo un arbolito que aún se conserva en una esquina del centro del pueblo. Esto fue tomado como un aviso para el pueblo y se decidió fundar allí mismo la nueva iglesia y las casas a su alrededor.

Por lo tanto, el único terreno en el poblado es el espacio ocupado por la iglesia, la municipalidad y la escuela. La única calle recta es la principal, formada por dos cuadras de casas; las demás están angostas, sumamente inclinadas y con grandes zanjas, lo que hace suponer la enorme dificultad de transitarlas en época de lluvias.

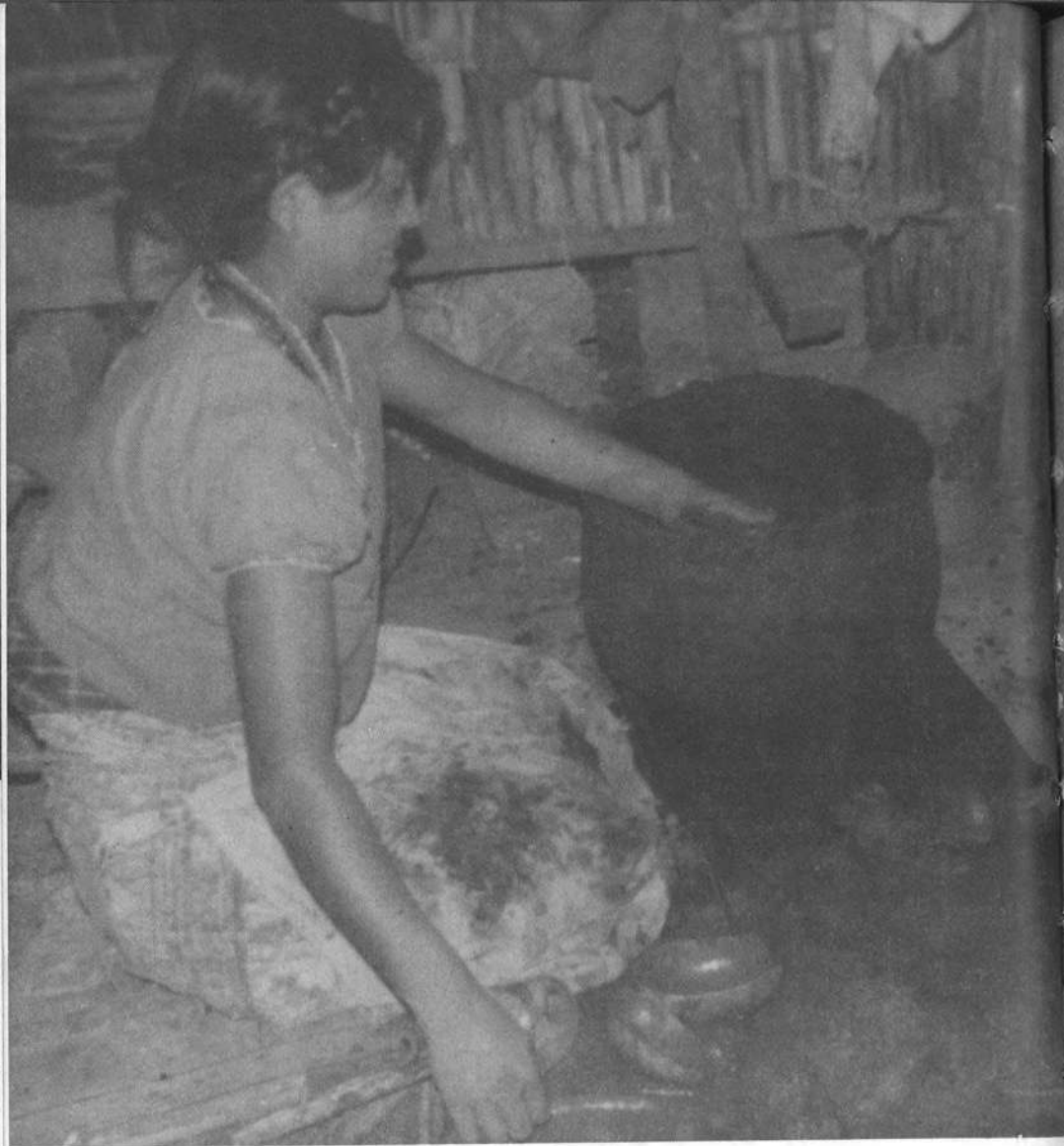
Los ranchos son de paredes de adobe o caña con techos de teja, lámina o paja.

La iglesia, fundada en 1966, no tiene ningún valor arquitectónico. En su interior está la imagen de San Antonio, un poco más pequeña que el tamaño natural y bastante morena (debido quizá al humo de velas, ya que se le pueden ver los ojos claros), y a la izquierda del altar, la ofrenda de dos canastos con mazorcas de maíz de todos colores, principalmente negro y frijol negro.

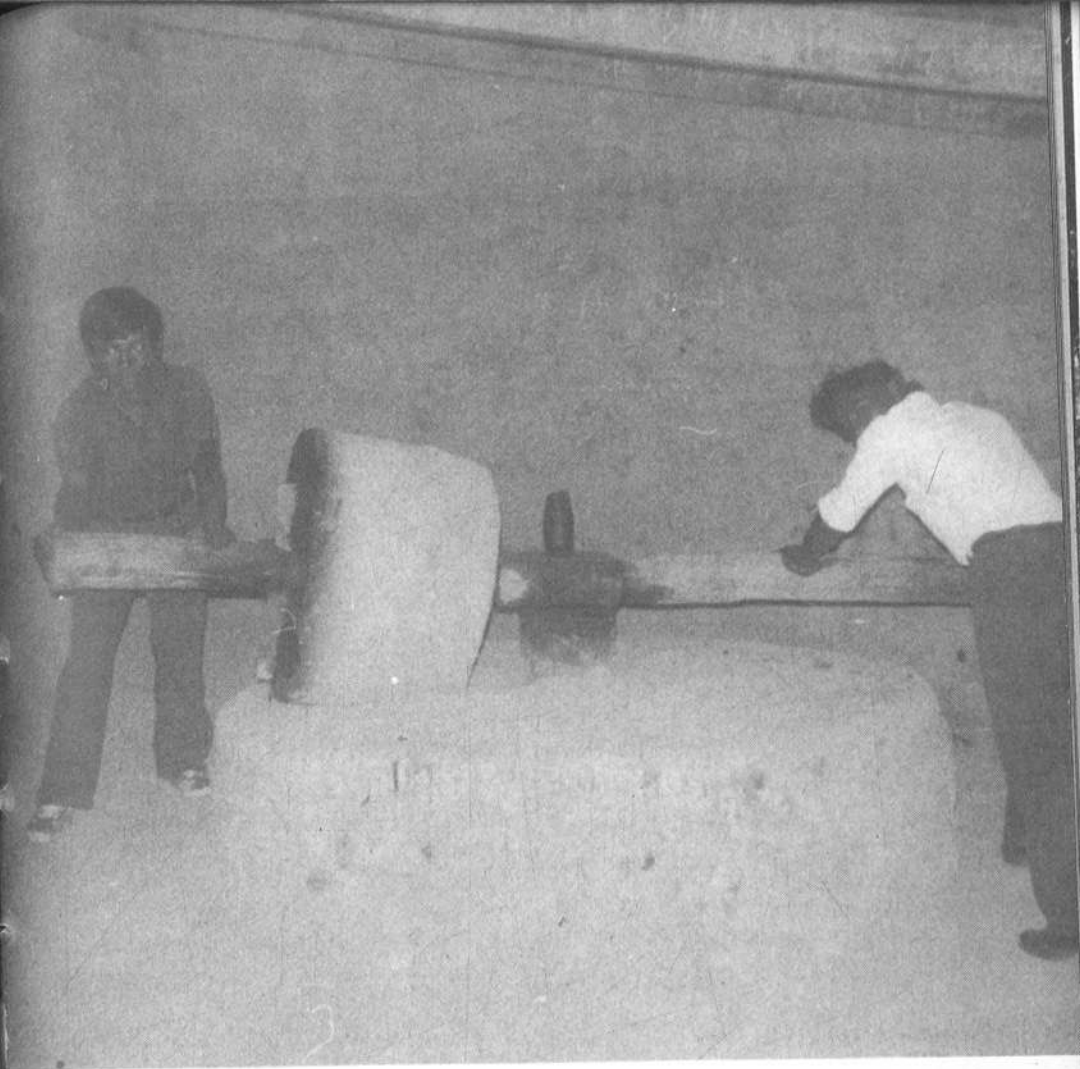
Aparte de los muebles del altar, la iglesia sólo cuenta con tres bancas, puesto que los indígenas acostumbran hincarse y sentarse en el suelo de la iglesia.



...este barro lo muelen sobre una piedra
(Fotografía: Aída Díaz Paniagua).



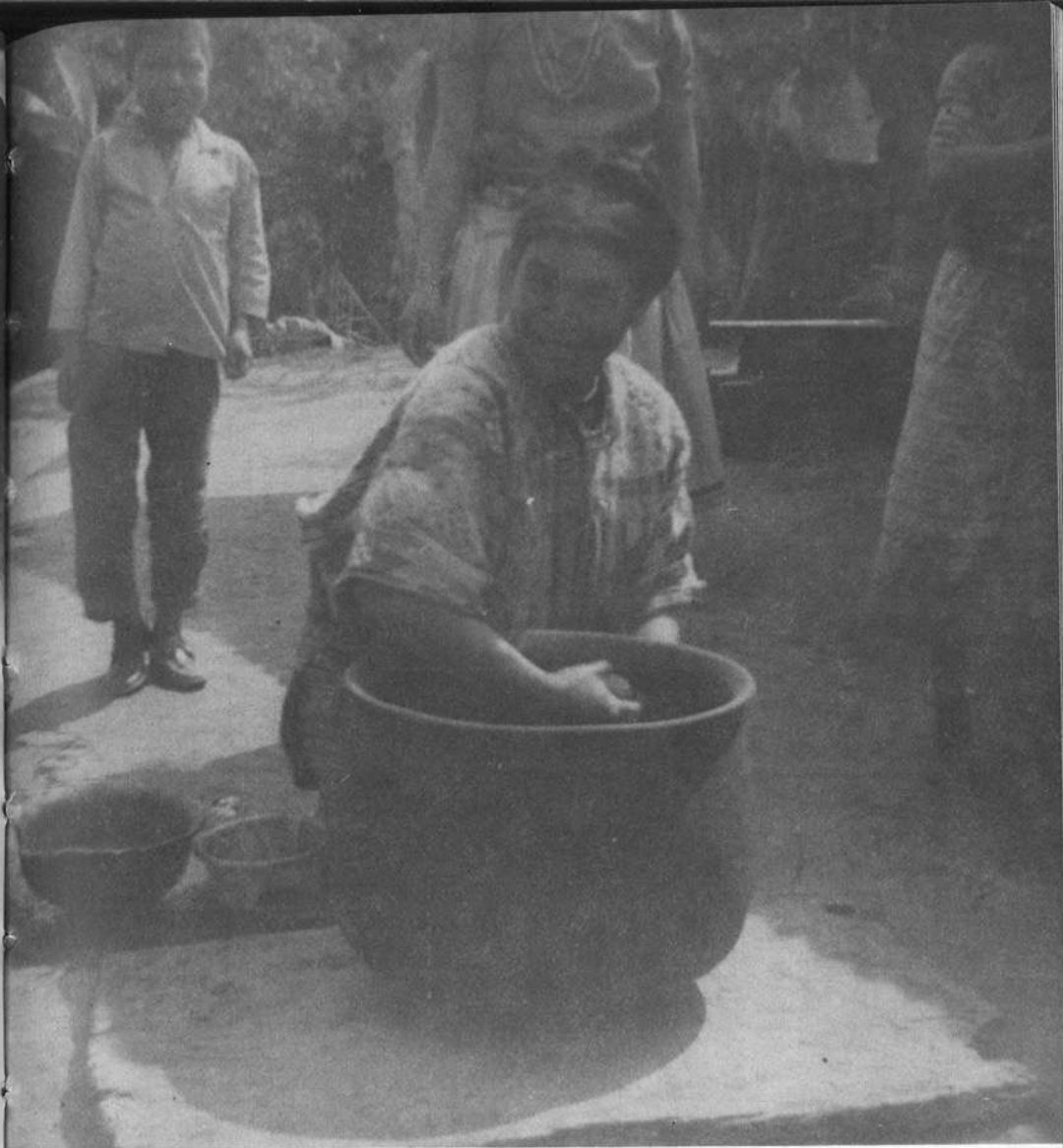
...dándole forma con la mano derecha afuera y la izquierda adentro... (Fotografía: Aída Díaz Paniagua).



El molino, de tracción humana, para moler el barro.



Pileta para la moja del barro.



Para terminar la boca del trasto, se toma un pedacito de tela que mojarán y exprimán constantemente, y lo irán pasando con movimientos lentos y firmes. . . (Fotografía: Aída Díaz Paniagua).



La pieza está casi concluida. (Fotografía: Aída Díaz Paniagua).

La aldea no cuenta con ninguna cofradía, pero en asuntos religiosos está en continua relación con su cabecera municipal. El sacerdote llega al pueblo en contadas ocasiones: miércoles de ceniza, un día antes de la Santa Cruz, el día de Concepción y el día de San Antonio (13 de junio) fiesta del lugar que se celebra con tres días de misa. Aparte de las fechas indicadas el sacerdote llega a la aldea, sólo si es llamado por alguna familia interesada, quien pagará de Q. 15.00 a Q. 16.00 más alimentación y otras atenciones. Pese a ello, el pueblo es en su totalidad católico.

Mientras las mujeres se dedican a la cerámica, los hombres a elaborar carbón y leña para venderla en San Juan, cuidar pequeños rebaños de ovejas y al cultivo de tomate, cebolla, caña, banano, frijol y maíz. Parte de estos cultivos los hacen en sus parcelas de la aldea, que llega hasta el río Pixcayá, pero la mayor parte del año la pasan en la costa de Escuintla, donde arriendan tierras o bien se emplean como mozos de fincas de café, algodón, caña, etc., pues la tierra que les dieron en propiedad no les es suficiente a la mayoría para alimentar a su familia. Así pudimos notar, en nuestra primera visita en el mes de febrero, la ausencia casi total de hombres mientras en la segunda visita (3 de mayo), día de la Santa Cruz, en casi todos los ranchos estaba el hombre de la casa excepto unos cuantos que se encontraban por las calles y algunos grupos que se hallaban reunidos en los ranchos, bebiendo licor y oyendo música de tun, chirimía, tambor y arpa. Se nos explicó que todos los hombres habían llegado para las celebraciones de Semana Santa y la Santa Cruz y para sembrar sus terrenos con las primeras lluvias. La ausencia de hombres se volvió a sentir en la aldea en nuestra tercera visita, a mediados de mayo, y se nos informó que otra vez estaban en la costa. Esta emigración la realizan sólo los hombres, pues las mujeres y niños se quedan en la aldea, dejando a los niños más grandes a cargo de las pequeñas parcelas y del acarreo de leña, etc.

Hace algunos años se explotó en la finca una mina de cal. Actualmente, un grupo de norteamericanos está trabajando una mina, pero nuestros informantes no nos pudieron decir qué están buscando o explotando.

Las mujeres usan el traje típico de San Juan, el cual pudimos admirar el día de la Santa Cruz, durante la primera y tercera

visitas. Las niñas tenían una manta blanca en lugar de corte y las mujeres en su casa tenían, sobre el traje descolorido, una manta blanca que les protegía el corte del barro.

Concluyendo nuestras primeras observaciones, diremos que San Antonio Las Trojes es un pueblo apartado, mal urbanizado, situado en un paisaje de gran belleza y poblado por indígenas.

2 LA CERAMICA TRADICIONAL

2.1 Aspectos generales

En San Antonio Las Trojes, como apuntamos ya, son las mujeres las que se dedican a la fabricación de cerámica. Confeccionan vasijas de diferentes tamaños que utilizan para cocinar o para el culto divino, como incensarios.

Las vasijas que usan en la cocina tienen diferentes medidas, las hay de 5 pulgadas de alto, de 7, de 11 y las tinajeras como de dos pies de alto. Esta última se emplea para guardar el agua y son las únicas que tienen la boca relativamente angosta pues las demás vasijas son de boca ancha.

Además de ollas de diversos tamaños, desde pequeñas para chirmol hasta tamaleras, hacen grandes y hermosas tinajeras para guardar agua, incensarios y unos pequeños trastos de forma ovoide. Las tinajas, que usan mucho, son compradas en San Juan y son de Mixco.

Al preguntarles por qué no hacen ellas tinajas nos contestaron: "Cuando uno no sabe no puede hacer, cuando uno sí sabe, sí puede hacer."

Con base en las respuestas dadas por las personas entrevistadas en cuanto a las preguntas ¿por qué las ollas son ampliamente abiertas de la boca, y por qué en dicha comunidad no se hacen tinajas?, se llegó a la conclusión, primero: que las piezas se hacen así porque esa es la costumbre de hacerlas, una señora dijo que así costaba menos lavarlas; las tinajeras sin embargo, tienen la boca más estrecha porque su uso es distinto. En cuanto a la segunda pregunta, la respuesta fue que no saben hacer tinajas, que éste es: "un oficio muy aparte, y de otro lugar."



Las ollas ya terminadas las dejarán secar hasta el día siguiente. . . (Fotografía: Aída Díaz Paniagua).



...después se cubrirán con leños de pino y pedazos de caña... (Fotografía: Aída Díaz Paniagua).

2.2 Material

El material empleado en la fabricación de las vasijas es barro. Lo hay de dos clases: uno es oscuro que consiguen en los cerros cercanos y el otro es blanco que traen desde las riberas del río Pixcayá. El primero se usa para la fabricación de ollas más rústicas y comales; el segundo para aquellas a las que se quiere dar un acabado más fino.

Las vasijas que aparecen en el lado izquierdo de la fotografía están hechas con barro blanco y recuerdan un poco a las fabricadas en Chinautla. Las que aparecen en el lado derecho, de boca ancha, están hechas con barro oscuro. Como se ve, no sólo el material sino que también la forma es distinta.

2.3 Proceso de elaboración

2.3.1 Modelado

Casi todas las mujeres del pueblo trabajan el barro en su casa. El trabajo lo aprendieron de su mamá o de una tía, pero no todas lo saben trabajar. Por ejemplo, la hermana de una de nuestras informantes no sabe "por qué no quiso aprender."

En este trabajo pasan una parte de cada día de la semana. Aunque no parecen llevar un orden exacto, más o menos pudimos determinar que lunes o martes van a traer el barro a los cerros cercanos y a las riberas del río Pixcayá, a las 7 de la mañana y dicen estar de regreso a las 9; este acarreo lo hacen las mujeres y los niños en canastos.

Una pequeña parte de este barro lo muelen sobre una piedra y con mano de moler para hacer un fino polvo que usarán para que no se pegue la masa a la batea.

El resto del barro lo golpean con piedra para deshacerlo, lo ponen en remojo y lo amasan sobre una batea de madera. En algunas casas vimos mezclar el barro oscuro con el barro blanco por partes iguales. En otras casas se usa sólo el barro oscuro, dependiendo del tipo de vasija a elaborar.

Esta masa la dejan podrir un día con su noche. A la mañana siguiente hacen los fondos de los trastos, utilizando como molde el asiento de ollas viejas que guardan especialmente para este uso. Para hacer el fondo hacen primero encima de la **batea** una torta bastante gruesa que colocan sobre el fondo del molde y golpean con las manos, echando agua continuamente, hasta darle la forma apropiada, lo alisan y dejan terminado con un pedazo de caña que mojan continuamente y pasan por toda la superficie y lados. Este fondo lo dejan secar un día.

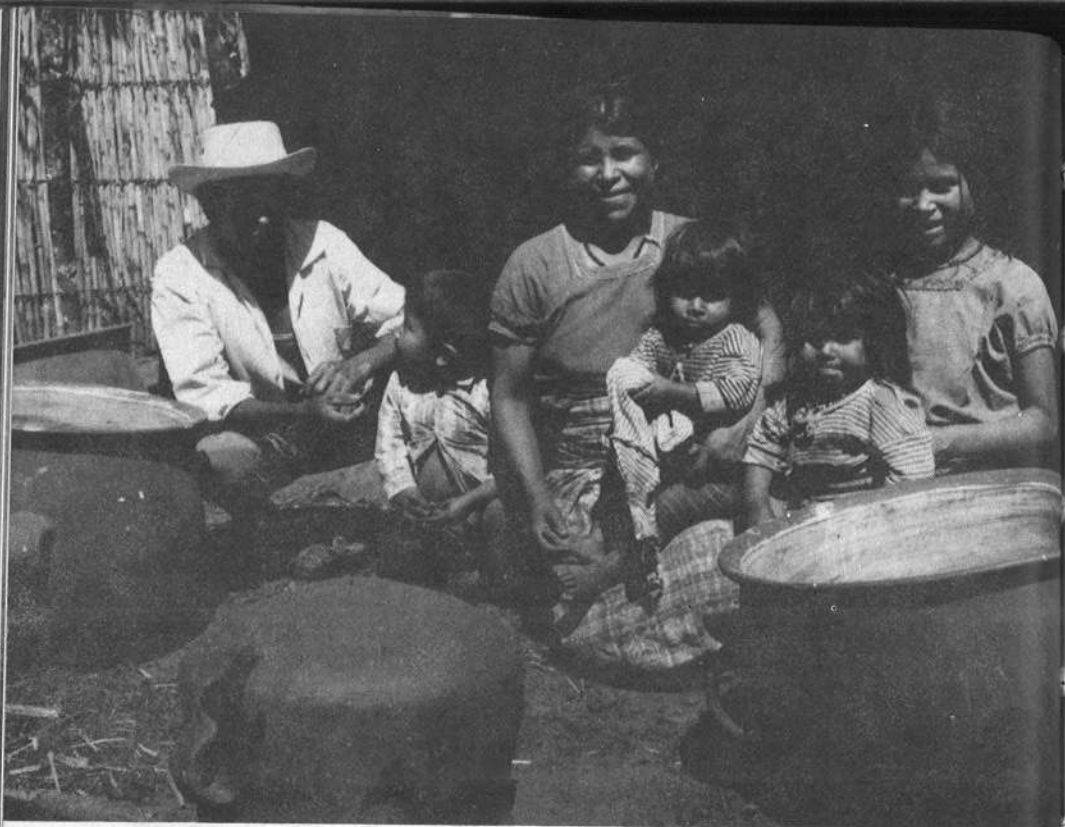
Al día siguiente, en la mayoría de las casas el jueves, se amasa nuevamente el barro preparado, echando continuamente el barro en forma de polvo sobre la **batea** para que la masa no se pegue y echándole agua constantemente.

Con este barro se harán grandes rollos que dejan preparados para ser colocados en capas sucesivas sobre el fondo ya seco. La primera capa la forman con un rollo entero al que aún le agregan un pedazo más. Con este rollo irán formando el principio de la pared del trasto y así continuarán formándola toda: colocando pedazos y pedazos de los rollos preparados, echando agua continuamente y dándole forma con la mano derecha afuera y la izquierda adentro e imprimiéndole constantemente un movimiento circular (sobre el fondo ya seco) a medida que van levantando las paredes, las que se alisan a continuación pasándoles por la parte de adentro un **guacalito** de morro y por la parte de afuera una cañita, que serán mojados continuamente. Para terminar la boca del trasto se toma un pedacito de tela que mojarán y exprimirán constantemente, y lo irán pasando con movimientos lentos y firmes, con una presión pequeña hacia afuera y hacia adentro, para darle la curva final.

Las ollas ya terminadas las dejarán secar hasta el día siguiente (parece que en el interior del rancho donde fueron hechas). Ya seco el recipiente tomarán un **guacalito** de morro (en dos casas de las visitadas, vimos junto a los **guacalitos** de morro la parte de abajo de un cucharón de peltre) y con movimientos aparentemente bruscos, mientras la mano izquierda imprime continuamente un movimiento circular, la derecha con el



Cuando el fuego se apaga, se quitan los leños...
(Fotografía: Aída Díaz Paniagua).



...la cerámica está lista para ser vendida...
(Fotografía: Aída Díaz Paniagua).

guacal mojado continuamente irá sacando grandes "virutas" de barro hasta dejar de un grueso conveniente las paredes. A continuación, para que se alise el interior le echarán el polvo de una piedra blanca (*sajcabón*) diluido en agua y con ayuda de una pequeña piedra en forma de hachuelita gruesa, muy pulida y de color de jade (Klu).

Entonces el trasto al sol donde terminará de secar y estará listo para la quema del día siguiente.

2.3.2 *La quemada*

La quema se realiza en casi todas las casas el día sábado por la tarde en la forma siguiente:

Con olotes recogidos en un canasto, en el mismo patio frente a la casa, formará una cama circular de 80 centímetros de diámetro más o menos. A continuación se irán colocando las vasijas (esta vez 6 ollas: dos grandes, dos medianas y dos pequeñas) apoyándolas por la parte de abajo para que queden inclinadas, después se cubrirán sucesivamente con leños de pino y pedazos de caña y hoja de milpa, entonces le colocarán frutos de pino ardiendo en los cuatro extremos y comenzará la quema. Esta durará alrededor de hora y media. Durante este lapso continuará echando encima, para perfeccionar el horno, latas viejas y pedacitos de madera. Por último echará puños de hojas de pino. Cuando el fuego se apaga casi completamente, se quitan los leños, aún ardiendo, con ayuda de algunas varas.

El trabajo de la elaboración ha concluido. Se dejan enfriar luego las piezas sin moverlas.

Cuando la quema no se realiza con un calor parejo, entonces las vasijas muestran manchas negras. No hay, en realidad, un tiempo límite de quema; nuestras informantes manifestaron que lo hacen "al tanteo".

La cantidad de leña que se emplea en la quema de seis ollas, como las de la fotografía, es alrededor de media carga de leña, o sea 40 leños de 45 cm. de alto. La leña proviene de sus

parcelas pero otras veces tienen que comprarla.

2.3.3 Producción y Comercialización

En seguida del proceso anterior, la cerámica de Las Trojes está lista para ser vendida en San Juan Sacatepéquez. Se venden especialmente los días lunes y martes.

Los costos de venta son más o menos los siguientes: según el tamaño: Q. 0.10, 0.15, 0.20, 0.25, 0.30 ó 0.40 por cada producto.

Los productos se fabrican, fundamentalmente, para uso doméstico, pero también se hacen para el comercio. Especialmente cuando los hombres de la aldea están trabajando en las fincas de la Costa Sur.

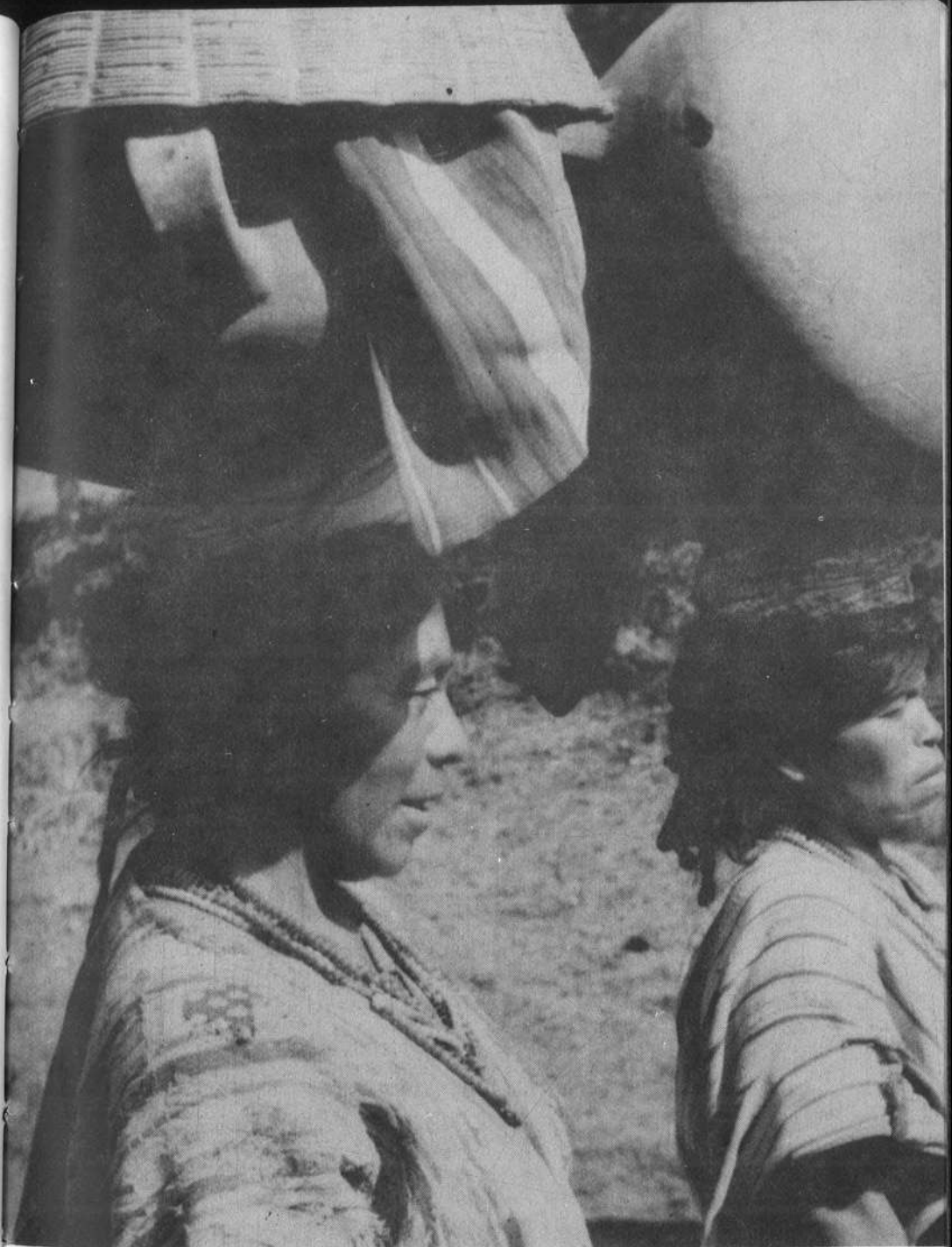
En cuanto a la producción, depende de la habilidad y la ayuda que cada una de los artesanos posea. Existen mujeres que sólo fabrican seis piezas a la semana, en tanto otras trabajan de 8 a 10 diarias.

2.3.4 Problemas adicionales

El problema más grave que atraviesan los artesanos es la consecución de la leña para quemar la cerámica, ya que debido al corte irracional, los bosques se han deforestado a tal grado que muchos se ven sin árboles y la tierra erosionada. Los que han deforestado sus parcelas proceden a hacerlo con las tierras de los vecinos. Por otro lado, los costos de la leña son muy onerosos para los artesanos. Actualmente la compran en la finca **Quequesque** a Q. 0.50 la carga (80 leños).

2.3.5 Comentarios finales

Aunque la cerámica tradicional de San Antonio Las Trojes tiene una textura un poco áspera y algunas piezas no niegan su función doméstica, hay entre ellas vasijas pequeñas que presentan formas de líneas muy puras que recuerdan el estilo de la cerámica prehispánica. En ninguna otra parte puede



...la cerámica se hace para uso doméstico, pero también para el comercio. (Fotografía: Aída Díaz Paniagua).



*Son las mujeres las que se dedican a la cerámica.
(Fotografía: Aída Díaz Paniagua)*

encontrarse ahora esa no contaminación de otros estilos, casi podríamos decir que la cerámica es el reflejo de la comunidad misma; pobre, aislada pero manteniendo todavía cierta autenticidad que la identifica con el genuino indígena del altiplano guatemalteco.

3. INFORMANTES

1. Nombre: Juana Sacoy. Indígena joven. No sabe leer y escribir. Tiene dos hijos y su esposo se encuentra trabajando en la costa.
2. Nombre: María Jesús Car. Indígena joven. Habla muy bien castellano. Analfabeta. Vive con la familia del esposo. El esposo está trabajando en la costa sur.
3. Nombre: María Subuyuj. Indígena de 24 años. Tiene tres niños. Analfabeta. Su esposo está en la costa trabajando.
4. Nombre: Ventura Camey. Esposa de Juan García Díaz. Este señor (Juan García Díaz) es de los pocos del pueblo que no tiene necesidad de ir a la costa y trabaja sus campos cerca del río Pixcayá en donde siembra milpa o hace carbón que va a vender a San Juan. Don Juan y doña Ventura tienen 7 hijos, cinco de los hombres son casados, la única mujer es casada y vive contiguo a la casa de sus padres. (En una casa de adobe y techo de lámina con sus dos pequeños hijos). Su esposo pasa casi todo el año en la costa y el hijo más pequeño, un muchacho como de 13 ó 14 años, quien nos dijo que va a segundo grado de la escuela y que ayuda a acarrear leña en dos caballos que tienen. Del techo de las dos viviendas cuelgan mazorcas de maíz, tantas, que por dentro no se ve el techo. En el patio de tierra no hay nada sembrado. Allí tienen una cerda con su lechoncito, dos gallinas con pollos, un perro y un gato.
5. Nombre: Víctor Manuel de León Camey. Maestro rural de la escuela de San Antonio Las Trojes.

4. FECHA DE LA INVESTIGACION

Se hicieron tres visitas: primer viaje: 23 de febrero de 1974; segundo viaje: 3 de mayo de 1974; y tercer viaje: 15 de mayo de 1974.